SERMON DEL
SANTISSIMO
SACRAMENTO DEL AL-
TAR, PREDICADO ENTRE COROS

de la Santa Iglesia Metropolitana de Granada, Sabado de la octaua del Corpus. Este año de 1639.

POR EL P. FR. MIGVEL DE ORTEGA Lector, y Maestro de estudiantes de Theologia, y Predicador mayor del Real Conuento de S. Francisco de la misma ciudad de Granada.

DEDICADO AL DOCTOR D. LVYS Venegas de Figueroa y Cordoua, Gouernador general que fue del Arçobispado de Seuilla, Inquisidor Apostolico del Reyno de Valencia, y aora Maestrescuela de la Santa Iglesia de Salamanca, y de su Vniuersidad florentissima.

EN BAEZA.

Impresso por Iuan de la Cuesta. Año de 1639.

AL MVY ILLVSTRE SEÑOR EL Doctor don Luis Venegas de Figueroa y Cordoua, Gouernador general, que fue del Arçobispado de Seuilla, Inquisidor Apostolico del Reyno de Valencia, y al presente Maestrescuela de la Santa Iglesia de Salamanca, y de su Vniuersidad eminentissima.



SEÑOR, vn donatiuo de espiritu, primicias de mis estudiosas fatigas, el sermó digo, q̃ prediquè en esta grãde Arçobispal Iglesia de Granada, a la celebridad de la octaua del Augustissimo Sacraméto de la Eucharistia, preséto, o remito a v. m. no en presumido acierto de mi sudor, ni con alientos vanos del cósuelo dulce de los amigos, y del ceñoso aplauso de los emulos, q̃ siempre acreditan con lo mismo q̃ intentan el descredito; sino en prẽdas de la inclinacion sin igual de mis afectos a v. m. que son mayores, y mas intimos, que los que puede manifestar la pluma. Mas por buscarle a este informe y limitado opusculo, patrocinio de dueño grande, y ahijar en sublime aluergue, en excelente abrigo este Peregrino (no sè si ha de merecer esse nombre en vna cosa de juego mi concepto) que cõ desseos de mas alto y honroso credito, sigue su auẽtura a la patria mas dichosamente feraz de nouedades viuissimas, y gentilezas de ingenio primorosas Salamanca: he solicitado; (aunque sin merito) introduzirme en la beneuolencia de sus agrados de v. m. pues con ellos me aurè negociado las dichas de bien quisto en la aceptacion, y a este papel con la perscripcion magnifica de su nombre, lo aurè eximido de las calumnias del mas seuero examen.

Pues sin alargarme a las licencias de quiẽ dedica, ni temer ahajar con lisonja las candidezes de su conocida modestia

destia de v.m. dirè, q̃ el ofrecer le este discurso, tiene mas de necessidad forçosa, que de eleccion libre. Porque si la obra, o la materia es tan scientifica, q̃ es el mayor trofeo de la sciencia de Dios. *Sapientia ædificauit sibi domum.* Y tan noble q̃ el Milanes Ambrosio, le llama, *Pernobile Sacramentum.* A quien sino a v.m. q̃ es el Mecenas de los sabios, y de los nobles, se deuia mas justamente dirigir, para que assi tuuiesse honores de scientifico, y calidades de gloriosamente apadrinado? Pues tan sabio lo admiraron todos a v.m. q̃ aun en la infancia de sus estudios, no con lisonjas, o decoros de respeto, sino cõ verdaderas estimaciones le celebraron por singular y felicissimo en el ingenio, en las noticias, en el seso, enla viueza, y descuello de talẽtos superiores. Sirua a esta verdad de testigos numerosos, el vnica y grandre madre de las sciẽcias Salamanca, q̃ a los 24. años de su edad, laureò a v. m. cõ el grado de Doctor en entrambos derechos consumadissimo. La Cathedra de Prima en Canones en la Vniuersidad de Siguẽça. Los concursos de oposicion a las Canongias Doctorales de Toledo, Iaen, Siguença, y otras partes: dõde sino cònsiguio tal vez las Prebẽdas, quiça por benemerito (antiguo hado de los q̃ lo son) ganò a lo menos (y lo tẽgo por lo mas) los aplausos y aclamaciones delos doctos, que sin empeño, ni obligacion derespetos le victoriaron concordes por vnico en su sciencia, y adelantadissimo en las demas partes, y caudal que autorizan vn sujeto grande.

Y si dixo Aristoteles gentilmente Theologo, q̃ Dios se hazia venerable por su sabiduria. *Per sapientiã venerabilius inest Deo.* V.m. por la suya vẽtajosa, y luzidissima se ha hecho venerar tan decorosamente, q̃ nuestro Rey Catolico, Monarca grande de dosmundos al parecer como si hiziera respetos a su saber, y prudencia, le honrò con la ocupacion dela embaxada a Roma, fiandole papeles y negocios grauissimos, y alli el mismo Põtifice sũmo nuestro santissimo Vrbano VIII. siendo su Refrendario de ambas signaturas, sino lo venero, porq̃ desdize de su soberania y dignidad

nidad altissima, lo alabò en consistorio publico amorosa y grandemente. Y q̃ tan gran cabeça, q̃ es la suprema de la Iglesia, y tan sabia que es la suma del saber (pues como le dixo vno, mejorò a las Musas sus adornos, tracando en tiaras sus laureles) este le alabasse benigno, y llenasse de bendiciones Apostolicas, haze mas sublime el elogio, y mas ponderoso el honor. Pero la mayor eminencia en letras, biē merece para sus loores el orador mayor del mundo, el supremo Monarca de la Iglesia, y de las sciencias.

Tambien por lo noble conocen todos a v.m. tā esclarecido, como lo publica su antiguo origē de Venegas: cuyo mayor ascēdiēte, y primer Egas Venegas luzio en España como Ricohome, y grāde del Reyno en tiēpo del Rey D. Fernādo el magno, q̃ ha poco menos de 600. años. Y quiē ensus principios tuuo tā clara ascendēcia, tà grāde prosapia: cō los trofeos y blasones, q̃ sus sucessores, y famosos Heroes le han aumētado, ya cō el Rey D. Fernādo en la cōquista de Portugal; ya cō el Conde D. Enrique, yerno del Rey D. Alonso el VI. q̃ ganò a Toledo, sin duda aura eleuadose a luzimientos de Sol grandiosissimos.

Y hasta en hallar, o q̃ hallē cuerpos sagrados a los Venegas tienē nobleza antiquissima. Diria yo (aunq̃ en designual proporciō) q̃ este discurso por ser del cuerpo sagrado de Christo sacramētado, se và a la sōbra de v.m. afectādo, renouar aq̃lla memoria, o felicidad, q̃ tuuo vno de sus mayores de v.m. y no se si el mayor en la valētia, y generosidad de su animo, Gōçalo Egas Venegas Capitā General del Rey de Portugal Don Alōso Enriquez, en la toma de Lisboa; el qual si tuuo la gracia del Rey de la tierra, y la suerte de ser estimadissimo y respetado de la gēte Lusitana, el soberano Emperador del cielo le hizo vn fauor singularissimo, qual fue hallarse el cuerpo sagrado del inclito y glorioso Martyr S. Vicēte: q̃ este hallazgo y celestial vētura al insigne Gōçalo Egas Venegas se le deue en aq̃lla ciudad, y naciō briosa; y tābiē el sossiego y pacificaciō de los mismos Portugueses, q̃ amotinados, o reuelados so-

bre dōde se auia de colocar dignamēte aq̄lla preciosa reliquia, cō su poder, autoridad y gallardo espiritu, los quietò a todos, y dio cuēta al Rey del caso, y de la resoluciō q̄ tomò, en el q̄ era tā extrauagāte. Grādeza y antigualla, q̄ si por tan diuina grangeò blasones mas illustres a su casa; a mi me dio ocasiō, a q̄ esta otra reliquia de mi pēsamiēto, q̄ haze fiesta al cuerpo de Christo sacramētado. *Et reliquiæ cogitationis diē festum agent tibi.* Le cōsagrasse a v. m. para q̄ al hallarse a su vista este cuerpo de mi desuelo espiritual, sagrado por la materia sacramental, se viesse repetido en otro Venegas el antiguo hallazgo de San Vicente.

Esta nobleza natural y milagrosa, vino deriuandose de vnos en otros a Lorēço Egas Venegas Ricohome de Castilla, y tā claro, q̄ viniēdo de Portugal cō cargo y gouierno hōroso casò en la ciudad de Cordoua (altiuo clima en ingenios y aliētos, en letras y armas digo, y mas en ser cuna vertuosa (como lo es de v. m.) de los caualleros mas notorios de la naciō Española) deste tan vizarro y illustre proceden gloriosamēte los Condes señores de la casa de Luque, y v. m. como rama florida de esse tronco, q̄ crecio por casamientos, no solo a la altura excelsa de la casa de Cordoua, de quiē es cabeça y pariēte mayor el Marques de Priego, y el Duque de Feria excelentissimos, sino tambien a la altura, y descendencia de los Reyes de Portugal.

Esclarecimiētos todos, q̄ si los heredò v. m. en la sangre de sus mayores, tābiē los eleuò a mas alto y lustroso ser cō sus virtudes raras y excelsos meritos. Pues como dixo a otra luz mas clara en la descēdēcia, que es Maria, la eminēcia de S. Pedro Damiano. *Clara pro auorū titulis, sed incōparabiliter clarior generositate prolis.* La sucessiō mas clara, y la calidad q̄ haze a vno mas incōparablemēte illustre, es la q̄ procede de las virtudes generosas de su dueño. Que por esso imagino yo, q̄ los excelentissimos señores Marques de Priego, Duque de Feria, y Cōde de Luque gloriosamente vfanos se precian de tener a v. m. por vno de los mas cercanos y estimados deudos de sus casas. Pero deuē-

lo ha-

lo hazer asi a fuer de Principes y señores grandes: pues dixo Casiodoro sentēciosamēte. *Chara, est Principi gloria, & necesse est de illis amplius esse solicitū, vnde sibi triūphorū vernisse sentit augmentū.* Es tā agradable al Principe su honor y gloria, q̄ deue muy solicito pretēder altas hōras y dignidades para aquellos q̄ siēte han de acrecentar sus triunfos, y conduzir nueuas glorias a su prosapia. A las de Luque, Priego, y Feria tan excelentes y famosas va creciendo v.m. cō lo heroyco de sus virtudes, luzimiētos tā nueuos como grādes, blasones tā gloriosos como biē nacidos, pues nacieron felices del mas claro y felice origen.

Esta solicitud de sus aumentos de v.m. cō los afectos y desseos, ya que a estos señores no les toca la soberania de dar con efecto dignidades supremas, la he conocido varias vezes, q̄ he hablado cō el illustrissimo y nobilissimo señor dō Egas Venegas de Cordoua, Cōde de Luque, cauallero de la ordē de Sātiago, Ventiquatro de Cordoua, Alferez mayor de Granada, inclito decoro, y cabeça meritissima, en quiē la familia generosa y muy antigua delos Egas Venegas para esclarecida a mayor esplendor de acciones, y a la mas fecunda eminēcia de grādezas y titulos: q̄ me ha dicho afectuoso, estima a v.m. como al mas adornado y excelēte cauallero de su casa. Y q̄ en sus dignidades y puestos superiores estriuan las esperāças de su mayor lustre, de sus mas altas medras. Diuino aguero, a nuestro juizio humano permitido, por la voz que corrio estos dias passados, que su Magestad Dios le guarde, auia hecho merced a v.m. del Obispado de Cadiz: tābien recibida de todos esta voz al oirse, como serà aplaudida (aun de la emulacion mas embidiosa) al verla lograda y promouida a la mitra de la mayor Iglesia de España.

Cōcluyo señor, cō dezir la causa de auer tardado tāto enel camino, sin llegar al descāso de su vista de v.m. este discurso, q̄ asido, ya el rigor de los calores, q̄ aū en Granada no nos à dado lugar a la mas pequeña atēciō de estudio, para sacar con algun asseo estos borrones, propriamēte por ser

mios:

mios: ya la obligacion de mi oficio, que por tan cõtinuo siempre viene a ser embaraçoso: ya finalmente el ser tan pereçosas las prensas, que toda mi diligencia, y solicitud no ha podido aguijarlas a mas prissa. Pero cõsuelame, que aunq̃ aora vaya tarde esta primera seña de mi afecto y rendimiento, ha estado tan anticipada en mi, q̃ estoy a dezir, que nacio aun antes q̃ el conocimiẽto. Remitole pues a v.m. para q̃ en ratos de diuertimiẽto (si le permite algunos su cargo de Maestrescuela de Salamanca, o la decorosa autoridad de su modestia graue) se entretenga como en juego en mirar esse juguete de ingenio, q̃ inuentè acomodado al mayor Sacramento, o mysterio de nuestra Fè. Su sombra y proteccion de v.m. busco, para que si la emulacion amagare a desluzirlo, v.m. repare el daño con lo autorizado de su saber y grandeza. Y bastame a mi para resguardo tanta banda azul, y faxas roxas, como en las diuisas de Venegas y Cordoua diuiso: y para defensa de la mas venenosa vista, sobranme muchas de las cinco hojas de higuera, que miro en el escudo de Figueroa esclarecido. Si con solo tener de v.m. la gracia de su aprouacion y agrados, quedarè vfano y gozoso; que al fin aunque descubra errores, como tan aduertido, sabra encubrirlos como tan señor y beneuolo a sus criados. El cielo prospere a v.m. con los aumentos superiores, que se proporcionan con mi desseo, y su grande merito. En Granada a 9. de Setiembre de 1639. años.

Fr. Miguel de Ortega.

CARO MEA VERE EST CIBVS, ET SANguis meus vere est potus, &c. Ioan. cap. 6.

AVISTA de tan inauditas y peregrinas franquezas, como las q̃ estos dias amante, y generoso mucho, luze aquel Señor, y Principe emboçado cõ el palio, o cendal de los accidẽtes de pan, y vino; no se q̃ medio sea mas apto para aplaudirlo, q̃ admirarlo; ni q̃ admiraciones mas en proporcion nacidas, q̃ rendidos adorarlo cõ las vozes parleras de vn silencio culto; entregãdo en sus manos loores q̃ no se pueden fiar de lẽgua tan inculta, y balbuziẽte como la mia. David auisado, y diestro en estas materias de alabar a Dios, assi dixo, q̃ se auian de acordar y concertar. *Te decet hymnus Deus in Sion.* A ti Señor solo es decente tu alabança; o a ti solo te cõpete el alabarte a vozes, y cõ sonoros himnos. Y a nosotros? Solo con silẽcio. Assi lo insinuò S. Geronymo, quãdo leyò sabiamẽte. *Tibi silẽtiũ la' in Siõ.* en Siõ, q̃ es la Iglesia, el silẽcio solo, Señor, y Dios mio te rinde alabãças, i te cõtribuie reconocimiẽtos mas gratos. *Psalm. 64.* *Hieronym.*

Si à Dios pues en comũ, y no milagrosa, y singularmẽte sacramẽtado, le sirue el callar cõ modestia del mejor himno, y del metro mas canoro, q̃ a tãta magestad se le puede entonar; al cuerpo de Christo en aquella Eucharistia gloriosa, y magestuosamẽte entronizado, biẽ se vẽ, q̃ le auran de cõduzir por decoro, acentos mudos, y callar cõtinuo; alabãdolo sin hablar, cõ silencio decoroso y eloquẽte. *Tibi silentiũ laus.* Que tãta copia de grãdezas y magestades, como en aquel real bãquete de su Carne, y Sangre acumulò su liberalidad portẽtosa, solamẽte cõ callar, y admirarlas se celebrã mejor. Grãde, y hermoso es el assumpto, fertil y copiosa la materia deste dia: pero no por esso mas facil, si se à de tratar cõ rũbo extrauagãte, y por camino inculto, y pocas vezes hollado, sino antes mas dificil y insuperable;

A espe-

especialmẽtȧ quãdo el discurso por su indignidad y insuficiẽcia se mira tã desigual al Sacramẽto faustissimo y inexhausto dela Eucharistia. Verdad sea, q̃ todo lo suple la buena gracia del mysterio, y assi busquemosla enla tierra virgen donde se cogio este pan, y este vino, que alli hallaremos esse don tan barato, como gracioso, pues nos le darà como Reyna, por sola vna Aue Maria.

COmo vna cosa de juego contẽplo vuestra Carne, y Sangre en esse retiro sacramẽtal, Señor soberano y sẽpiterno. Como vna cosa de juego dixe? Apostemos, q̃ el dicho parece arrojamiẽto, y la propuesta desdoro, o menoscabo de la atẽcion cuidosa, q̃ el saber de Dios empleò en aquel trofeo dela Eucharistia, q̃ por admirable, es quinta essencia de marauillas? *Memoriã fecit mirabilium suorũ?* Mas no: q̃ si a la primera vista pareciere, ya deslustre demi pẽsar estudioso, ya desatenciõ del atẽder diuino, y prouido; a la segũda, parecerà imaginaciõ flamãte, cõ en uestiduras de nouedad; la qual para que lo sea, y lo parezca, ha de salir a vistas desnuda aun de lo comun de las vozes. Y assi descartado de temores, antes brioso cõ nueuos alientos, bueluo a repetir lo que propuse.

Psal. 110.

Como vna cosa de juego cõtẽplo vuestra carne, y sãgre en esse retiro sacramẽtal. Como vna cosa de juego? Si. Para Dios en la eternidad, y para cõ el hõbre en tiempo. Ea procuremos q̃ salga a luz este parto de ingenio, sin q̃ tẽga amagos, o fracasos de aborto: y sea cõ vn juguete, o juego mysterioso (q̃ juego serà todo el Sermõ) del cap. 8. de los Prouerbios, dõde la Sabiduria engẽdrada gozosa y alegre blasonaua, y dezia. *Delectabar per singulos dies, ludens coram eo omni tempore, ludens in orbe terrarum; & delitia meæ esse cum filijs hominum.* Deleytauame entretenida cada dia, jugando delante del en todo tiempo, jugando en el orbe de la tierra, y mis delicias erã estar cõ los hijos de los hõbres. De todo este periodo, o prouerbio solo he de põderar (ya se vè) la palabra *ludens*, repetida por dos vezes cõ grande

Prouerb. c. 8.

enfasis.

enfasis. *Ludens corã eo omni tẽpore.* La vna, y la otra *Ludẽs in orbe terrarũ.* Y si biẽ la comũ interpretaciõ de los expositores, y Padres, es dezir, q̃ el criar esta maquina del orbe, y sus adornos, era para la sabiduria increada, como vna cosa de juego: o segũ leyeron Caietano, y Rodulfo en vez de *ludens: Ridens coram eo*, como vna cosa de risa, por la facilidad, y despejo, con que iua dando ser, y parecer vistoso a todas las cosas: con todo de lo entricado de la palabra *ludens*, he de sacar lo galante, y nouissimo de mi assumpto. *Caiet.* *Rodulf.*

Ludens corã eo omni tempore. Iugando lo passaua alla en la eternidad? Luego a vista de los recreos de su Padre jugaua el Verbo, y Sabiduria eterna? Si, jugaua, para entretenerse y passar tiẽpo (si assi se puede dezir del q̃ viue eternidades sin tiẽpo) q̃ el juego nadie ignora, q̃ se inuẽtò para esse fin. Y assi verã, q̃ quãdo vno juega, es comũ hispanismo dezir, q̃ esta entreteniẽdose, y passando tiempo. Bien. Pero q̃ le obligaua al Verbo a jugar y entretenerse, como passando tiẽpo en la eternidad? Que alli esso quiere dezir, *omni tẽpore*: porq̃ como dizẽ los Teologos, y Filosofos, la eternidad abraça todos los tiẽpos, y no los tiene, pues es, *tota simul, & perfecta possessio.* Que le obligaua? el desseo inmẽso, y las ansias, y anhelos excessiuos q̃ tenia de darse sacramentado a los hombres, y como el mismo Christo lo expressò por S. Lucas, segũ los Padres y Interpretes en aquella gemina repeticiõ, *desiderio desideraui hoc Pascha mãducare vobiscũ.* Y assi para aliuiar essas ansias, y desseos, y passar el tiẽpo entreteniẽdose, en tãto q̃ llegaua el dela gracia, traçaua juegos en el albergue inuisible de su eternidad. *Ludẽs corã eo omni tẽpore*, o como trasladan otros del Hebreo, *deliciãs corã eo.* Solicitandose delicias, y gustos inefables. *Luc. c. 22.*

Y q̃ estos desseos ansiosos fuessẽ por estar cõ los hõbres sacramẽtado, me lo persuade lo q̃ acreciẽta inmediatamẽte la misma Sabiduria engendrada, *& delitiæ meæ esse cũ filijs hominũ.* Porq̃ aunq̃ es comũ entẽderlo solamente de la Encarnaciõ; cõ todo como el estar Dios cõ los hõbres cõ gustos, y delicias casi eternas, sea tã proprio deste Sacramẽ

to de la Eucharistia; por esso lo entéderè antes de esse mysterio (y no se puede excluir este sétido) q̃ del otro dela Encarnació inefable. Ademas q̃ S. Chrysostomo llamò al Sacraméto dela carne, y sãgre de Christo extẽsió dela Encarnació. *Incarnationis extẽsio.* Porq̃ parece q̃ se estiẽde y reitera cõ la comunió, el vnirse Dios cõ el hòbre: y entóces digo q̃ està cõ delicias casi eternas, y les llamo assi, porque este modo de estar con los hombres, y encarnar con ellos, por medio de su carne diuinizada, se ha de acabar en el fin del mundo; el mismo lo dixo por S. Marcos. *Ecce ego vobiscum sum, vsque ad consummationem saeculi.*

S. Chrysost.

Marc. c. 16

Examinemos pues aora, como seriã estos juegos: en lugar de *ludẽs*, leyerõ otros sabios, *praludẽs*, haziẽdo preludios, y exordios, q̃ siruã de modelo y examẽ, de prouar la mano en bué romãce, q̃ segũ Calepino esto significa propriamẽte el verbo *praludo.* Al modo, q̃ vn diestro Artifice antes de sacar a luz la obra, q̃ tiene imaginada en su mẽte y idea, haze vn bosquejo, o disseño de la maquina, q̃ le sirue de prouar la traça: o como vno q̃ quiere hazer vna buena suerte en el juego, o sea de esgrima, de damas, o de hõbre, q̃ se pone primero a prouar la mano, a tãtear los lãces, y medir las leuadas; esso es preludio, *praludens.* A essa traça diria yo, que Dios en la eternidad inuentaua juegos, que le seruian como preludios de prouar la mano, y la inuencion en retratos de si mismo Sacramentado.

Calepin. in diction.

Dificultoso à de ser de ajustar en Escritura esta imaginació, pero cõ todo hemos de intentarlo animosos. Dixo S. Iuã de Christo, q̃ era Cordero muerto, desde el origẽ del mũdo. *Agn⁹, qui occisus est ab origine mũdi.* Muchos de los Sãtos Padres, y singularmẽte Teodoreto dizẽ, q̃ aquella palabra, *ab origine mũdi*, se à de entẽder alli, desde Abel: desde cuya muerte comẽçò a morir Christo, derramãdo su sãgre embebida en la inocẽcia de Abel. Como q̃ desde entõces comẽçò a morir en figura. Pero vn moderno Lusitano cõ otros graues interpretes, q̃ cita, dize es alli lo mismo, *ab origine mũdi*, q̃ *ab aeternitate.* Porq̃ desde la eternidad tenia

Apocal. 13.

Theodor. q. 46. in Gen.

Vieg. in cap. 13. Apocal. sect. 4.

nia el Padre predefinida, y aceptada la muerte de su vnigenito el Redẽtor, como dixo el Apostol S. Pedro. *Redempti estis pretioso sanguine agni immaculati Christi, & incontaminati: præcogniti quidem ante mundi constitutionem, manifestati autem nouissimis temporibus.* 1. Petr. 1.

A la põderaciõ aora: Muerto Christo desde la eternidad, quãdo aparece Cordero? No bastaua q̃ apareciesse muerto en tiẽpo alla sobre la cũbre del Caluario? Y como q̃ bastara, y q̃ sobrara, sino tuuiera otros fines. Pues para q̃ desde la eternidad? *ab origine mũdi*? Yo lo dirè. El darse Christo a los hõbres como Cordero muerto, ya en la ara de la Cruz, ya en el Altar de la Eucharistia, erã sus ansias y desseos; y como estos no los podia lograr por entõces por la infalibilidad de sus decretos, y fines; alla en la eternidad hazia vno como juego y ensaye, poniendo alli a su vista vn Cordero, que estando como muerto lo representasse sacrificado; para q̃ mirãdose en la figura, o remirãdose en su retrato, como en vn espejo, suspendiesse sus ansias, y las alentasse entreteniẽdolas cõ el preludio. *Agnus occisus, &c.*

Pues quiẽ mataua tã sin tiẽpo, como en la eternidad esse Cordero neuado de albores de diuinidad? el mismo Christo cõsagrãdose, vestido alla de adornos, y enuestiduras de Sacerdote Sumo. Mas q̃ he llegado a penetrar cõ mi imaginacion la profundidad entricada de vnas palabras q̃ dixo Dauid en persona del Eterno Padre, quãdo mirãdo a su hijo le dezia. *Tu es Sacerdos in æternũ secundũ ordinẽ Melchisedech.* Sacerdote eterno segun el ordẽ de Melchisedech? Psal. 109. no se como pueda ser, haziẽdo jũta del sacerdocio de Melchisedech, q̃ fue en tiempo de Abrahã, cõ la eternidad del Hijo, q̃ no tuuo tiempo, ni principio, ni fin, ni podia tener pã, y vino, q̃ fue lo en q̃ se cifrò materialmẽte el sacrificio de aquel grãde Rey, y Sacerdote. Llamariale pues Sacerdote eterno segũ esse orden; porq̃ a lo q̃ se deduze del Hebreo, en lugar de *iurauit*, se lee *septenauit*, q̃ el Padre jurò siete vezes, y hizo promessas a su Hijo alla en la eternidad de q̃ lo auia de hazer Sacerdote segũ el orden de Melchi-

sedech, q̃ ofrecio sacrificio de pã y vino, figurãdo aquel so berano y diuinissimo, q̃ veneramos aora debaxo de essas mismas especies? Algunos Padres, y Interpretes afirmã, q̃ fue por esso, y S. Agustin lo dixo cõ mucha claridad. *Ibi qui dẽ primũ apparuit, quod nũc à Christianis offertur Deo toto orbe terrarũ.* Pero yo a otra luz he pẽsado q̃ miraua Dauid: y es no al sacrificio, sino al orden, o consagraciõ de Melchisedech: *secundũ ordinẽ Melchisedech*: q̃ el ordẽ enla Iglesia, ya sabẽ todos, q̃ tira, i se dirige, como a fin a la cõsagraciõ del Sacerdote, y enla suia tuuo Melchisedech cierta singularidad, q̃ ensaiaua mui al viuo en la eternidad el hijo de Dios.

Aug. lib. 6. de Ciuit. c. 22.

Y biẽ qual serà essa? insinuola primorosamente S. Chrysostomo citado de Lypomano en su catena, diziendo: *Melchisedech Sacerdos à semetipso cõsecratus*: el Sacerdote Melchisedech se cõsagrò asimismo. Meditese aquella circunstãcia, *à semetipso cõsecrat⁹*, y se verà q̃ ẽ ella no solo se diferenciaua Melchisedech, sino q̃ excedia grãdemẽte al sacerdote Iudaico, q̃ era el Leuitico, pues este se cõsagraua con oleo, y otras ceremonias ordenadas por la ley de Moysen, y Melchisedech entrò sacerdote cõsagrado por otro modo mas leuãtado, y independente, cõsagrãdose asimismo, como quien representaua el supremo y eterno sacerdocio de Christo, *à semetipso cõsecratus*. Vean ai, porq̃ el Padre Eterno le llamo Sacerdote eterno segũ esse orden de Melchisedech. *Tu es Sacerdos in aeternum, &c.* Porq̃ como esse, assi se cõsagraua asimismo enla eternidad en figura de vn Cordero, al qual cõsagrãdolo, lo sacramentaua, y sacramentãdolo lo mataua incruenta y amorosamente, como aora en la Eucharistia: como q̃ las ansias y desseos de sacramẽtarse le obligauã cõ violencia a matarse (esso quiere dezir propriamẽte *occisus*) prouãdo el ensaye, o preludio, *preludens*, y cõcordãdo de camino, q̃ si el Cordero està muerto desde abeterno *ab origine mũdi*, como sacrificio; tãbiẽ el sacerdote q̃ le pone en esse estado, à de estar matãdole quãdo se cõsagra desde *ab aeterno. Tu es Sacerdos in aeternũ, &c.* Con que veran, que se cõformam, y proporcionã diuinamente la victima,

Chrysost. citat⁹ in Cat. Lypom.

ctima, y el que sacrifica; el juego, y el q̃ le inuenta para entretenerse con solo mirar el retrato, y el preludio, ya que no puede executarlo tan apriessa como quisiera.

Mas, como puede ser, q̃ el mismo q̃ es Cordero sacrificio, sea a vn tiempo sacerdote que sacrifica? Aunq̃ parece incõposible y muy dificil, en Christo fue execuciõ facilissima, y muy cierta. A la prueua me remito. Es cosa assentada y indubitable, q̃ Christo el Iueues dela Cena, quãdo comulgò a sus dicipulos, se comulgò tãbien a si proprio: los Padres, y Dotores todos lo prueuã comũmente de aq̃llas palabras quedixo por S. Lucas. *Desiderio desideraui hoc Pascha mãducare vobiscũ*, y tãbien, *vbi Pascha cũ discipulis meis manducẽ*. Aquella gemina repeticiõ de desseos, *desiderio desideraui*, que es muy ordinario en escritura esta expressando vnos desseos excessiuos y eternos: o quanto à q̃ desseo comer cõ vosotros esta Pascua! como si dixera, con vosotros è de comer, o è de comulgar esta Pascua. Señor atended bien a lo que dezis enla propuesta; porq̃ si aueis de ser vos, el q̃ como Põtifice, y Sacerdote Sumo los aueis de comulgar, dãdoles a comer vuestro cuerpo cõsagrado, como dezis, que vos tãbien aueis de comer? *Hoc Pascha mãducare vobiscũ?* Pregũto, os aueis de comer a vos mismo? Si, q̃ soy Sacerdote segũ el orden de Melchisedech, y este como diximos del Chrysostomo se consagra a si mismo. *A semetipso cõsecratus*. Y assi parece q̃ dize: aunque soi vno, se yo hazer de mi dos presencias; vna la natural en q̃ estoy, y otra la miraculosa y sacramental, en q̃ me cõsagro (de modo que venia a estar el mismo Dios cõsagrado dẽtro de si por cõsagrar) se hazerme Sacerdote, y sacrificio; Sacerdote en quãto me cõsagro en la figura de vn Cordero muerto, y sacrificio en quãto me ofrezco a mi Padre en las aras de su agrado alla en la eternidad. *Tu es Sacerdos, &c.* Y *Agnus occisus, &c.*

Luc. 22.

Chrysost. citat.

Y que esto mismo que hizo en el cenaculo, manifestãdose Sacerdote, y sacrificio a vn tiempo, lo ensayasse jugãdo alla en su preludio eterno, lo tengo por tã infalible, q̃ no

se si

se si diga, que no quiso Christo insinuar otra cosa q̃ esse pũ-
to, quãdo les dixo a sus dicipulos a los 22. de S. Lucas. *Et*
Luca 22. *ego dispono vobis si ut disposuit mihi Pater me⁹ regnũ; vt edatis,*
& bibatis super mẽsam meã in regno meo. Que Reyno es este,
q̃ dize Christo dispone a sus dicipulos, al modo del que su
PP. & Do- Padre le dispuso a el? Comũmente los Padres antiguos, y
ctor. Stella modernos Interpretes lo entiendẽ del Reyno, y fruiciõ de
in Lucã, & la gloria, a q̃ estauã destinados los Apostoles por su perse-
Gaspar à uerãcia. Pero yo lo è de ẽtẽder singularmẽte cõ nuestro Do-
Melo, ibi. tor de ambos testamẽtos Nicolao de Lyra del Reyno mag-
Nico. Lyr. nifico y magestuoso de la Eucharistia: ademas q̃ el habla
Vel zq. ad de comer, y de beber, *vt edatis, & bibatis, &c.* y de disposi-
Philip. ciõ de vltima volũtad, q̃ es propria de testamẽto, como ad-
uirtio vn Dotor moderno; me lo persuade claramẽte. Aora
pues põderese el dezir de Christo. *Dispono vobis regnũ, si-*
cut disposuit mihi Pater meus. Aquel *sicut*, dize sino similitud
muy propria; alomenos alusion muy parecida. Dispõgoos
el Reyno a vosotros, como mi Padre me le dispuso a mi:
notable dezir! Como le dispõdria el Padre su Reyno, an-
tes q̃ el lo llegasse a disponer a sus dicipulos? imagino que
sentãdole a la Mesa de su diuinidad, q̃ es su seno eterno, assi
Laur. Iusti- lo dixo con primor el P. S. Laurencio Iustiniano. *Cœna, &*
nia. de Ago- *mẽsa hac, in qua Verbũ Dei sedet, sin⁹ est Patris.* Alli pues por
ne Christi, fuerça de su generaciõ eterna dãdole a comer manjares de
cap. 1. gloria, y a beuer rayos de diuinidad, disponia el Reyno, o
bãquete de su Eucharistia, de modo, q̃ diria yo, q̃ le ponia
en la mesa de su vista, y conocimiẽto inmẽso vn retrato de
si mismo sacramẽtado en vn Cordero muerto, y en el co-
mo Sacerdote, y sacrificio prouaua, y ensayaua incruenta-
mẽte desde entõces, lo q̃ despues en el cenaculo auia de ha-
zer cõ sus amados, y dicipulos, quãdo les diesse a comer su
propria carne, y sangre en la Mesa del Altar, *vt edatis, &*
bibatis, &c. Para q̃ se vea q̃ enel cenaculo preuenido de grã-
dezas, y de adornos. *Cœnaculũ grãde stratũ.* Dõde se recrea-
Luc. 22. ua Christo cõ la possessiõ Real de sus desseos, no hazia mas
de executar, lo q̃ el Padre le auia dispuesto antes para esse
Reyno

Reyno facramẽtal. *Sicut diſpoſuit mihi Pater meus regnũ.* Y el auia examinado enel preludio eterno, o retratos incruentos de ſi miſmo ſacramentado, haziendoſe Sacerdote en quanto ſe cõſagraua, y ſacrificio en quãto era cõſagrado.

Que todo eſto me parece, era dar de comer, y de beber à ſus anſias, y deſſeos, entreteniẽdolos cõ eſſe juego, ya q̃ no podia efetuarlos tã apriſſa como quiſiera ſu amor feruoroſo. A todo mi concepto le doy padrino, y aun eſmalte con eſte lugar del Geneſis. Quando Abrahan en prueua de ſu gallardo aliento, de ſu religion heroyca iua a ſacrificar a ſu Iſaac querido ſegũ el ordẽ imperioſo que Dios le auia dado. *Tolle filium tuum, quam diligis Iſaac, &c.* Dize el texto que el Patriarca tan animoſo, como deſſeoſo de poner en execucion el precepto del Señor, antes de llegar al mõte donde ſe auia de hazer el ſacrificio, hizo eſta fineza, o ſe valio deſta traça. *Eleuatis oculis vidit locum procul*, que leuantando los ojos el Patriarca obediente, vio de lexos el lugar donde auia de ſacrificar a ſu Hijo. Mediteſe el enfaſis del *vidit locum procul*. De lexos vio el lugar? Aora dezid venerable anciano, leuantais los ojos al mõte por crecer ternuras, y laſtimas al coraçon animoſo, como que ſentis a par de muerte el ver tan vezino el lugar, dõde aueis de ſer verdugo de vueſtro caro Hijo? ea que no es eſſo, dize el Arçobiſpo de Milan S. Ambroſio con graue pẽſar, ſino traças de vno que deſſea hazer apriſſa vna coſa, y no puede, *Solicite explorat, qui properat implere.* Y fue el caſo, q̃ el ſanto viejo y ſieruo pũtual ſe aceleraua mas de lo q̃ podia ſu mucha ancianidad, y como todo le parecia eſpacio y vagar, reſpeto de la priſſa, con que deſſeaua cũplir el mãdamiento de Dios: lo que hizo fue leuãtar los ojos al mõte *Eleuatis oculis, &c.* y mirarlo; para que pues no era poſſible llegar tã apriſſa el cuerpo como el quiſiera, llegaſſe la viſta, que es mas preſta, y ſe lleuaſſe conſigo la alma, y el coraçon, a aſsiſtir primero en el monte, y eſperar a q̃ llegaſſe la vejez cãſada. Las palabras de Ambroſio ſon galãtes. *Quãuis ſenilem maturaret gradum, tamen hoc ſerum putans,*

Geneſ. 22.

Ibidem.

Ambro. lib. de Abrahã.

Ambr. ibid.

praece-

praecedebat oculis. En estas vltimas palabras està el cõcepto. Aunque el santo viejo se aguijaua mas de lo que permitia su mucha edad, y segun aquel passo fatigado auia de llegar muy presto al monte, aun essa prissa le parecia tarde; *Tamen hoc serum putans*, y assi adelantòse con los ojos de su afecto, a donde no podia llegar con los passos de su cuerpo; *Praecedebat oculis.*

Assi aca, y ajusta de los cielos. Como los impulsos ansiosos de verse el Hijo de Dios con los hõbres sacramentado, eran tan excessiuos y inmensos; ya que por el peso y fuerça desus decretos, no podia llegar a lograrlos por entonces. *Tamen hoc serum putans praecedebat oculis.* Pareciale tarde, y lo que hazia era adelantarse con la vista, traçando vno como juego y ensaye, y alli en figura de si mismo ponia a sus ojos vn Cordero como muerto, y manifestãdose Sacerdote eterno, se sacrificaua en las aras de su Padre, o en la mesa de su seno; y cõ esso se entretenia, y aliuiaua sus ansias, y dessees. Vean ay el *Praeludẽs corã eo.* Y oygan tambien al P. S. Bernardo, q̃ dixo a mi ver vna cosa, como nacida para aqui, explicando deste Sacramento aquel cantar

Cantic. 1.

dela Esposa. *Indica mihi vbi pascas, vbi cubes in meridie.* Dize: *Pro plenitudine luminis vmbrã, pro satietate interim gustũ recipit.* Parece que habla el Abad de Claraualles del Hijo de Dios, desseoso en su eternidad de sacramentarse, y que en tanto que no llegaua el tiẽpo felicissimo de sacar a vistas esta marauilla, se valia de sombras alla en medio de su eterna lumbre, poniẽdo en bosquejo el retrato de vn Cordero, y cõ su vista parece que se entretenia, recibia gusto, y recreo en el interim, que llegaua su execucion desseadissima: *Pro satietate interim gustum recipit.*

Bernar. ser. de Natiuit. Deipara.

A ver si en vn lugar repetido acierto a dezir algo de nueuo en abono de mi especulaciõ. Vio Isayas al Señor en vn trono magestuoso, sublime y eleuado mucho, por no dexar con lo facil manosear lo soberano de tanta deydad. Assistianle briosos Serafines cõ seis alas adornados: cõ las dos cubrian el rostro, con las dos los pies, y con las dos bolauan.

Isai. c. 6.

an. *Duabus velabant faciē eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabant*. Esta hermosa visió n la entienden muchos Padres, y expositores del Santissimo Sacraméto del Altar, y especialmente el Padre S. Iustino Martyr, que dixo cō toda esta claridad. *Per visionē Isaiæ Prophetæ declaratū est Christi mysterium, sedentis in solio gloriæ, & esu suæ sanctæ carnis expiantis peccatum impiorum hominum.* Y tābien vn moderno Lusitano de mi Religion Serafica cō valentia de espiritu ingenioso aplica todas las circunstancias de la vision, y delos Serafines al mysterio sacrosanto de la Eucharistia, donde el mayor Monarca y señor està entronizado, y adornado con el bordado rico y precioso de los accidētes de blancura: en esto no ay que detenernos. *Isai. 6.* *Iust. Mart. q. 44. ad Orthodox.*

Vamos aora al punto del concepto contēplando la ocupacion loable de los Serafines. *Duabus velabant faciē eius, & duabus velabant pedes eius, &c.* Si estos con dos alas cubrian el rostro, con dos los pies, y con dos bolauan, a buena cuenta hazian forma de Cruz, o de Crucifixo. Porq̄ recogiēdo las alas de arriba para cubrir el rostro, y las alas de abaxo para cubrir los pies, y estendiendo las de en medio para bolar, quedaua al viuo el retrato de vn crucificado. Pues y bien, que motiuo tendrian los Serafines en hazer essa figura, y ademanes? Aqui dizen algunos, q̄ los Serafines como cortesanos auisados para hazer mayor obsequio a su Principe y señor eleuado, se cōformauan atentos con su traje, y con su gusto: y como este era en su magestad, verse crucificado en la Cruz del Caluario, o en la de los accidentes del pan (pues por la representació està enellos como en vna Cruz) por esso le assistian en forma de crucificados. Yo pienso que mirando a esto dixo Guadfrido Tilmano. *Volabant auiditate, & cogitatione.* Que bolauā los Serafines logrando aquella postura, por poner mas atenciones a las ansias, y pensamiento de su Principe sublime, que a la ocupacion de su empleo. *Guadfrid. Tilm. Allegori.*

Bien està: mas aquel jugar de sus alas los Serafines cō tal arte, q̄ bolādo estuuiessen parados, y estādo parados bo

lafsé, no lo entiédo, q̃ parece cosa de juego. Porq̃ batir las alas, como q̃ buelá, y estarse parados y suspésos como q̃ no buelá, quié no dirà, q̃ juegá los Serafines? Claro està esso. Pero traçálo asi, por descubrirle el juego a su dueño, o para dezirlo mejor, por descubrirle el pecho a su Principe. Que el relatiuo *ei⁹, duab⁹ velabãt faciẽ ei⁹, &c.* segũ doctos Hebraizãtes, y S. Geronymo, ãtes se à de referir al Señor, q̃ no al trono, como quieré otros expositores. Pues có esto sabremos aora la tramoya del juego. Como cubriendo el rostro del Señor los Serafines có dos alas, i cõ otras dos los pies, quedauá las de en medio para bolar, y bolauá sin perder el sitio, ni la atenciõ de su cuidado; necessariamẽte auiá de dexar descubierto el pecho del Señor. Descubierto, y patéte el pecho del Señor soberano, a q̃ fin? o para q̃ es esse cuidado? Para q̃ se viesse, q̃ estaua su magestad tá empleado enel juego, q̃ alli se jugaua en represẽtaciõ de aql sacrificio sacramẽtal, q̃ como si ya estuuiera enello, se le abrasaua y encẽdia el coraçõ; y entõces los Serafines como sabios, para refrigerar tãto ardor, mitigar fuego tã crecido, y tãbié para desahogar tales ansias, cõ el batir de sus alas le haziá ayre, y refrescauan el pecho, y a bueltas le entretenian en el juego con la figura, y ademanes de crucificados. *Volabant auiditate, & cogitatione.*

Hiereny. & Habra.

Otro ocurso de imaginaciõ, a q̃ no me puedo oponer, inferido del *Ludẽs corã eo*, en cuyo lugar leyò Pagnino cõ primor, *Lactãs corã eo.* Que alla enla eternidad estaua el Verbo, y sapiécia genita del Padre amamantãdo, q̃ estauá a su vista dãdo el pecho, y difundiédo vn licor dulcissimo. Para echar de ver, q̃ aqui ay alusiõ al Sacramẽto altissimo de la Eucharistia, no es menester tener larga vista; porq̃ el licor blãquissimo q̃ mana de los pechos de las madres, q̃ es la leche, es symbolo clarissimo deste mãjar soberano, por muchas causas. Y mas q̃ el Apostol S. Pedro le llamò assi, quãdo dixo. *Quasi modo geniti infantes, rationabiles sine dolo, lac cõcupiscite.* Y de los pechos lo dixo cõ claridad ingeniosa Theodoreto explicãdo aq̃l cãtar de la Esposa. *Meliora sunt*

Pagnin. ibi.

1. Petr. 2.

Cantic. 1.

ſunt vbera tua vino, dize. *Per vbera illa admirāda, & vino praſtātiora, cogita illos ineffabiles altaris fontes, ex quibus nos pietatis alūni nutrimur*. Imagina q̄ los pechos hermoſos, y admirables de la Eſpoſa, ſon aquellas fuentes inefables del Altar, donde los hijos de la Igleſia como infantes tiernos nos criamos dulcemēte dichoſos. Eſto ſupueſto buſq̄mos cō la pōderaciō el myſterio de la verſiō de Pagnino. *Lactās corā eo*. Alla de aquel cabo de la eternidad ſe retrataua el verbo amamantādo, o dādo el pecho? Adōde tira encaminado eſte myſterio? o ſepamos a quiē amamātaua entōces el Verbo miſmo? Que ſi fuera el Padre el q̄ lograua eſſos empleos no lo admirara yo, pues lo miſmo es tenerlo ē ſu ſeno y regaço eterno, y comunicarle por fuerça de ſu generaciō la naturaleza diuina, q̄ amamātar a ſu Hijo, y darle el pecho. Pero el miſmo Hijo, el miſmo Verbo amamātando a viſta de ſu Padre ſumo? *Lactās corā eo*? No lo entiēdo, ni ſe como pueda ſer. Aora mirē como lo penſaua yo. Que como las anſias amoroſas de verſe ſacramētado le obligauā a hazer el juego, o el preludio tāto antes en las figuras del Cordero, y de los Serafines a fin de aliuiarlas y entretenerlas: tābien diria yo, q̄ para alētar eſſas anſias ſin deſcaecimiēto; o para dezirlo mejor, para ſuſtētarlas ſin deſmayos de dilaciō las amamātaua, y para comunicar mejor el licor ſabroſo, q̄ alli ſazonò ſu amor, y auia de dar en tiēpo a los hōbres enla meſa generoſa del Altar, como madre q̄ cria tenia el pecho deſcubierto, como lo manifeſtauā los Serafines volātes cō ſus alas de en medio. *Duab⁹ volabāt*, q̄ eſſo es. *Lactās corā eo*. Y el juego en q̄ ſe enſaya. *Ludens corā eo*. O el preludio eterno, con que deslumbra ſus deſſeos, y ſolicita entretener ſus anſioſos impulſos.

Theodoret.

Si alla en lo eſcōdido de la eternidad fue el Sacramēto de la Carne, y Sāgre de Chriſto, juego de entretenimiēto para ſi. *Ludēs corā eo omni tempore*. Aca en tiēpo de la ley de gracia fue juego de burlas para el demonio, y de veras para el hōbre. *Ludēs in orbe terrarū*. Eſtas pues burlas para el demonio, y veras para el hōbre, ſe hizierō bizarramēte fa-

Deſcripcion del juego de damas.

 moſas

mosas en vn juego de damas, q̃ inuētò la sabiduria del Altissimo, para dexar burlado a vn fullero arrogāte, q̃ aspirò a ser como Dios, y vn remedo suio: no solo en cosas graues y de ser, sino aun en cosas leues, y de juego. Atiendase a la descripciō del caso. Vn demonio de vn jugador alla en los recreos del parayso de deleytes se puso a jugar mañoso, y para hazer su lāce y ganar, dio a comer diuertimiētos airosos a la dama, a nuestra primera madre Eua; q̃ fue la dama mas biē prēdida, o prēdada, q̃ cō riços de inocēcia cādida passeò florestas de hermosura, y malogrò jardines de delicias, y de originales galas. Como la Sapiēcia genita del Padre vio, q̃ este jugador, o tahur serpiēte, en el traje, y en la astucia, auia ganado el juego, dando a comer a la dama, no cosa de carne, y de substācia, sino vna poca de fruta: Picose (q̃ como se picā de amores, se picā tābiē del juego: y de entrabos modos se pico Dios; de amores por el alma, y del juego por ganarsela al cōtrario) y picado, traçò como jugador de fama, y el mas diestro, q̃ por lo inmemorial de su exercicio imaginarse puede, echar otro juego, queriēdo en el auēturar vn lāce, solo cō dar a comer vn bocado de carne sustācial, sazonada, y verdadera. *Caro mea vere est cibus.* Y pusole preuenido en la mesa, o tablero de marauillas inexhaustas la Eucharistia: dōde jugò vna pieça, tābien dispuesta, y acomodada para ganar el juego, y hazer su lāce, q̃ puesto dādola a comer, comerse tres y dama: vn alma cō tres potencias. *Ludens in orbe terrarum.*

Rupert. lib. 10. de vict. Verbi Dei, cap. 3. O q̃ a tiēpo exclamò el Abad Ruperto, quādo admirādo las gētilezas deste juego, y las suertes desu Autor poterēte, dixo. *O ludū sapiētia deliciosū! præscire, & mēte tractare, qualiter illi serpēti antiquo foret illudendū per ipsum Verbū.* O juego delicioso, y soberanamēte gratifico para la sabiduria, q̃ lo armò preuenida, pues logrò sus desseos, y ganò el juego burlando, o dexando iluso y perdido al demonio jugador antiguo su contrario: miren si pudo dezir cosa mas ajustada el Abad Tuiciense.

Miremos aora a Christo sabiduria encarnada executar este

este lãce, q̃ preuino industrioso en la mesa, o axedrez de la Eucharistia. Dà a comer su carne por comerse la dama, o para dezirlo de vna vez, por comerse el alma. *Qui mãducat meã carnẽ, & bibit meũ sanguinẽ, &c.* Para esto sino bastare su poner q̃ Dios se come al hõbre, quãdo el hõbre se come a Dios; lo prouaremos facilmẽte de S. Pedro Chrysologo, de Tertuliano, y mas sucintamẽte de S. Bernardo, q̃ dixo. *Nolite mirari hoc, & manducat nos, & mãducatur à nobis, quo arctius illi adstringamus.* Que le comemos, y el nos come a nosotros, para vnirnos mas intimamente con el, en fin ay mucho desso en la Escritura, y Santos.

Pet. Chrys. sol. serm. 2. Tertulian. Bernar. ser. 71. in Cãti. & plures alij.

Examinemoslo cõ vn lugar de nuestro mismo Euãgelio: dize Christo de si. *Ego sum panis viu⁹, qui de cœlo descẽdi.* No parò aora en llamarse pã; sino en llamarse pã viuo. Pã viuo Señor? Por dicha os apellidais asi, porq̃ al que os come cõ cõciẽcia pura le comunicais vna vida inmortal, eterna y diuina? *Qui mãducat hũc panẽ viuet in æternũ?* no aũq̃ causa esse efeto peregrino. serà porq̃ el mismo q̃ se dà dissimulado, cõ solo de pã el parecer, es vida por essẽcia? *In ipso vita erat.* No, aũq̃ tiene todo esso. Pues porq̃ se llama viuo? No se, si à de ser algo la especulaciõ. Porq̃ quãdo este pan diuino es recibido del hõbre, es Christo el q̃ se come, y cõuierte en si al mismo q̃ le come; y no al cõtrario: poresso se llama viuo. *Panis viuus.* Y la razõ es llana, y filosofea. Porq̃ si yo tomasse pot alimẽto y mãjar alguna cosa viuiẽte, viua, y està tuuiera para comerme a mi, y conuertirme en si, mayor virtud y actiuidad, q̃ mi calor natural, es indubitable, q̃ antes me comeria ella a mi, y me cõuertiria en si, q̃ no yo a ella en mi. Claro està. Pues como Christo pã viuo y celestial, es viuiẽte de tãta actiuidad, q̃ es verbo actiuo por essẽcia. *Per quẽ fecit & secula.* Y essotro del mismo Apostol. *Portãs omnia Verbo virtutis suæ.* Es fuerça q̃ aya de vẽcer en qualquier cõcurso: y asi antes Christo pã se à de comer, y cõuertir en si al hõbre q̃ le comulga, q̃ no al cõtrario. Mas q̃ le llamò por esto S. Chrysostomo a la Eucharistia. *Mensam viuentem, & immortalem.* Porque antes transforma en si, y

Ioan. 6.

Ioan. 1.

Paul. ad Hebr. 1.

Chryso. in 1. ad Cor. c. 10.

ſi, y incorpora en ſu ſer diuino, al que ſe llega a ella a comer, que no el hombre q̃ le come; el pan en ſu ſer humano. Eſſo es ſer pan viuo, comerſe al hombre, quando el hōbre le come para viuir. *Ego ſum panis viuus.*

Y mas q̃ aun antes de comerſe la dama eſte pā viuo, o eſte Dios jugador viuiēte luzia efetos, como ſi ya ſe la vuiera comido. Trata la impia Synagoga de quitar la vida al Meſsias ſu deſſeado, y no conocido por deſconocidos ellos: y huyeles el cuerpo quādo venia a dar por ellos haſta el alma. *Bonus paſtor animam ſuā dat pro ouibus ſuis.* Y dize el Euāgeliſta S. Iuā. *Nolebat enim in Iudaā ambulare, quia quærebāt eū Iudæi interficere.* Que no queria andar en Iudea, por q̃ los Iudios andauā maquināndo, como le quitariā la vida.

Ioan. 10.

Como es eſto. Porq̃ le queriā quitar la vida ſe và Chriſto de Iudea? Pues viene ſolo a morir, y es eſſo lo primero, q̃ recuſa cō irſe huyēdo? Ha, dize Auguſtino cō ingenio tan grāde como el, q̃ tiene mas myſterio la fuga delo q̃ parece. *Hoc indicabat, facturа eſſe mēbra ſua; in quib⁹ vtiq; mēbris ſuis ipſe erat. Quod ergo mēbra eius, hoc ipſe.* En eſte huir de Chriſto ſe moſtraua, q̃ hablaua de myſterio, de los diſcipulos, q̃ ſon vna miſma perſona miſtica cō el: y dize q̃ huye, porque ſabe q̃ ellos han de huir en adelāte. De modo, q̃ las acciones vitales dellos, como ſon huir de la muerte, temer peligros, y penalidades, eſſas ſe las atribuye Chriſto a ſi miſmo, como ſi entonces las hizieran ellos; porque ſegun dize S. Aguſtin. *Quod ergo membra eius, hoc ipſe.* Y ſi es vna miſma perſona cō ſus miembros, y diſcipulos: *Actiones ſunt ſuppoſitorum,* como dize el Filoſofo.

Augu. ad c. 7. Ioan.

Ariſtotel.

Biē me eſtà eſſo Aguſtino, ſi por medio deſte Sacramēto de ſu carne, y ſāgre eſtuuierā vnidos cō Chriſto los diſcipulos; mas como ſe colige del cōtexto en aq̃lla ſazō aū no lo auia inſtituido: es aſsi. Pero es tan viuo eſte Dios pā, q̃ como preuido cō ſu ſciēcia, y cō ſu amor, q̃ el Iueues de la Cena deſpues de auerle comido ſacramētado lo auiā de dexar los diſcipulos y huir. *Relicto eo omnes fugerunt.* Se preuino de modo viuiſsimo (al *panis viuus* voy) q̃ aun antes de darſe a comer

Matth. 26.
Marc. 14.

comer a sus colegiales, y amigos, anticipaua, y luzia los efectos de viuo, como que ya se los auia comido, y cõuertido en si, y assi sus fugas de futuro, las retrataua Christo en si de presente. *Nolebat enim, &c.* O como dize Agustino. *Hoc indicabat facturã esse membra sua, &c.*

Otra cosa estraña, q̃ ha imaginado mi desuelo. Esto q̃ es comerse Christo la dama, o al hõbre, quãdo este le recibe en vn bocado de pã, diria yo q̃ parece, q̃ no fue mas de mudar de parecer. Porq̃ si el intẽto de instituir el Señor este Sacramẽto fue, de q̃ el hõbre se comiesse a Dios, y comulgãdo se trãsformasse en su ser diuino. *Qui mãducat meã carnẽ, & bibit meũ sãguinẽ, in me manet, & ego in eo.* Parece q̃ trocar las manos, y comerse el mismo Dios al hõbre, q̃ antes q̃ria q̃ le comiesse el solo; es trocar de intẽto, o mudar de parecer (esto se à de entẽder sanamẽte en el modo q̃ se pue de dezir de vn Dios, que es tã inmutable en sus decretos) assi parece. Pues que fue esto? Mirad, fue como si dixera Christo. Yo cõ que el hõbre me comiesse a mi, pretẽdia, q̃ quedasse diuinizado, y eleuado a vn ser sublime, y mas que humano: pero como veo que cõ comerme el solamẽte, no se logran tan a medida de mi desseo mis intentos, quiero comermele yo a el (como si mudara de parecer) y con esso se harà mas cabal, y perfecta la vnion, y transformacion soberana.

La prueua harà claro el discurso: es vn primor singularissimo de S. Agustin. Que pensais, dize, q̃ fue el encarnar Dios? No mas de mudar parecer. Cosa rara y inaudita! Por tã sutil la juzgo: q̃ se le huye al credito. Mudar parecer fue el encarnar Dios? no lo entiendo. Porque no sabemos de Dios cosa mas desseada, q̃ el encarnar, y hazerse hõbre: siempre tuuo esse parecer, y tãto, que aun entre las luzes seueras de su diuinidad, no cẽtellearõ jamas sino estas ternuras; y mudar Dios de parecer, es tan impossible, como mudar de ser. *Ego Deus, & nõ mutor*, dixo por Malachias. Ea pues como arrojò esta propuesta Agustino? Aora dezidme (Pregũta el grãde Obispo Hyponense) con q̃ *Malachi. c. 3.*

fin criò Dios al hõbre? cõ fin de q̃ se le pareciesse: el mismo lo dixo. *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostrã.* Y pregunto se le parece el hõbre, aunq̃ lo hizo a su imagen? Veanlo alla, y respondan. Apenas acabò de salir de las manos de Dios la imagen, quãdo la borrò toda Satanas: Pues que haria Dios en esta ocasion? Vn grã pintor por modesto que fuesse, sin duda haria pedaços vn lienço suyo, en que otro metio color, o puso pincel, quanto mas alterò figuras. Pues Dios no hizo esso, sino que viendo q̃ no se le acabaua de parecer el hõbre, quiso parecerse a el cõ hazerse hõbre. Como si dixera, no te puedo acabar, q̃ te me parezcas, pues quiero yo parecerme a ti, q̃ esto es co mo mudar parecer. Las palabras de Agustino. *Vice versa factus est Deus ad imaginẽ hominis*, q̃ consuena con lo del Apostol. *In similitudinẽ hominũ factus.* Se parecio Dios al hõbre quando el hõbre se auia de parecer a Dios. No ven como el encarnar Dios, que fue la mayor obra de su braço, estuuo en mudar parecer? Pues en esso mismo parece q̃ estriua el fuste de mi especulaciõ. Desseaua Christo al principio q̃ el hõbre le comiesse tã viuamente en la mesa del Altar, que por su comer subiesse a transformarse, y a hazerse vn emulo de su deydad; y como veya q̃ cõ solo comerse el hõbre a Dios, no lograua tan facilmente sus desseos, qual si mudasse de parecer, tomò resolucion de comerse tambien la dama alma, para que asi se hiziesse mas cabal, y perfecta essa vnion tan diuina?

Se come la dama el jugador celeste, quãdo bien dispuesta el alma se come a todo Dios en vna pieça? *In me manet, & ego in eo?* Pues no parò en esso el lance, sino q̃ como era de tres, y dama; quãdo se daua en comida, se vuo de comer el alma, y las tres potẽcias. Ya sabẽ todos q̃ estas son Memoria, Entẽdimiẽto, y Volũtad, segũ la accepcion comũ y vulgar: q̃ segũ los Filosofos enlos libros de anima. La memoria no es potencia distinta del entendimiento, sino solo por las distintas y diuersas operaciones, q̃ exerce. Porque en quanto discurre se llama entẽdimiento, y en quãto retiene

Genes. 2.
August.
Paulus ad Philip. 2.
Aristot. & Philosop. in lib. de Anima.

retiene las especies del objecto otra vez aprehendido, se llama memoria: pero comun y vulgarmente es cosa assentada ser potencia distinta del entendimiẽto: la distincion no me meto aora en aueriguar qual sea, sino solo en llegar a prisa a mirar executar este lance imaginado de las tres potencias.

Comencemos a disponer el juego por la memoria, que es lo primero, q̃ pretende ganar nuestro Dios sacramẽtado. Dize el Doctor Angelico S. Thomas, respondiendo a vna duda que elmismo se propuso: que la causa de auer inuentado su amor este Sacramẽto en la vltima cena, y estãdo ya de partida para su Padre. *Vt transeat ex hoc mundo ad Patrẽ.* Fue por ganar cõ los afectos la memoria, que auia de quedar mas viuamẽte impressa de aquel beneficio portentoso y diuinissimo, que puso a Dios tan dissimulado, q̃ tiene de pan solo superficiales barruntos. *Ea quæ in vltimo dicuntur, maximè ab amicis recedentibus, magis memoriæ cõmendantur, quia tũc magis inflammatur affectus ad amicos.* Porque quedasse mas viua la memoria y recuerdo dessas finezas, hizo la vltima en lo vltimo de sus dias, y al tiẽpo dela partida a su Padre, porq̃ las cosas q̃ se dizẽ entõces (dize Thomas) quedã mas enla memoria delos q̃ se amã, y yo digo q̃ por ganar essa potẽcia vsaua de esta traça industriosa. D. Thom. Ioan. 13.

Y es esto tanto assi, q̃ conduze a su decoro, y religioso culto, q̃ el alma q̃ le come pierda la memoria de todo lo q̃ no es Dios sacramẽtado, y la emplee en el totalmente. Estando S. Pablo en vna naue, q̃ cõbatida de vna tẽpestad malquista y braua le çoçobraua el animo cõ mil peligros y naufragios, dize S. Lucas, q̃ tomò vn pã en las manos, y partiẽdolo a vista de todos, començò a comer. *Sumẽs panẽ gratias egit Deo in conspectu omnium, & cũ fregisset cœpit manducare.* Q̃e partio el pan, y comio? Si consagraria el Apostol en esta ocasion el pan en el Cuerpo de Christo? Esta question suelen excitar los Padres, y Expositores: y si biẽ tiene la parte afirmatiua el Imperfecto, y le fauorece la Actor. c. 27. Imperfect. homil. 17.

 pala-

palabra, *Et cum fregiſſet*. Que ſegũ vſo de la Igleſia la frac
Chryſoſto. cion ſe aplica al ſacrificio del Altar: con todo el Padr
Beda. S. Chryſoſtomo, Beda, Eucumenio, y otros tienen la par
Eucumen. te negatiua, diziẽdo, que no conſagrò, ſino que por el pa
& aliȷ̃. alli no ſe ha de entender el conſagrado, ſino el comun
vſual. Y eſta ſentencia he de ſeguir yo con algunos mode
nos eruditos. Aora pues, porque S. Pablo no conſagrò e
la naue? Seria por el peligro que auia de que ſe derramaſ
ſe, o padecieſſe algũ deſperdicio el licor ſabroſo de la ſan
gre de Chriſto? Sin duda pudieramos entender, que lo h
zia por eſſo, ſi la queſtiõ procediera de la ſangre en el C
liz conſagrada: mas no es ſino del pan, y pan partido, q
parece eſtà indicando, que pues vuo fraccion de pan, vu
tambien conſagracion, *Et cum fregiſſet*. Pues porq̃ no con
ſagrò? Aora miren: es vna gran coſa. Como el Apoſtol
en medio de las inconſtantes olas del mar, ſe hallo turba
do y inquieto en ſu animo, y vio q̃ no auia perdido la me
moria de las coſas terrenas, eſto es del peligro de irſe a p
que el baxel a poder de rezios baybenes, no ſe atreuio
conſagrar. Como quien dize: conſagrando aun no ha d
dexar la violencia furioſa de los viẽtos de mouerme a mi
al nauio, y tambien al pan, y entonces el miedo apodera
do de mi memoria con el peligro, no ha de conſentir, que
me la gane del todo el Sacramento, pues no quiero con
ſagrar, teniendo por menor inconueniente, no comer del
pan cõſagrado en carne de Dios, q̃ ponerſe a comerlo (aun
q̃ no ſe ſerenaſſe el mar) en ocaſion que el Señor ſacramen
tado no le auia de comer, o ganar del todo la memoria.

Mejor aora. Auia dicho el Saluador, que vno de los que
con el eſtauan a la meſa, le auia de entregar en manos de
ſus enemigos; y deſſeoſo el Apoſtol San Pedro de ſaber,
quien era el traydor, hizo a S. Iuan del ojo, que ſe lo pre
guntaſſe al Señor. Y entonces el dicipulo, que mas dicho
Ioan. 13. ſamente gozaua los cariños de ſu pecho, le dixo. *Domine,*
quis eſt quid tradet te? Reſpondiole Chriſto. *Qui intingit me*
cum

cum manum in catino. Y apenas acabò de hazer su pregunta confiado, quando luego se recostò en el regaço, o seno del Señor, donde dormido felizmente beuio las corrientes mysteriosas del Euangelio. *Fluenta Euangelij de ipso dominici pectoris fonte potauit*. Del texto no consta que S. Iuan diesse respuesta ninguna a S. Pedro de lo que le auia preguntado. Pues aqui de Dios, porque no respõde el Euangelista a la pregunta de Pedro, pues Christo le respondio tan puntual a la suya? Diran, que porque luego le dio aquella eleuacion, o sueño, que fue (segun dize el Padre S. Chrysostomo) como el de Adã en el principio de su creacion, extatico, y procedido de las suauidades deliciosas de auer comulgado. Bien estoy con esso, pero despues que dize esto del sueño, porque no facò de la duda a S. Pedro? A esso respondo yo (dexando a parte veneradas otras resoluciones, y mysterios que apuntan los Santos Padres, y Doctores) que no respondio S. Iuan, ni antes, ni despues del sueño; porque se le oluidò; porque le faltò la memoria. Porque le faltò la memoria? Aora està mas entricado el caso. Porque si despues que dispertò el dicipulo amado hizo ostentaciõ, de que era tan tenazmente memorioso, q̃ todo quanto vido, o se le reuelò en aquel sueño extatico, todo punto por letra lo fue expressando sin perder apice, siendo lo mas imperceptible, y inefable del ser de Dios, y de sus procesiones, y emanaciones, *Ad intra*, diziendo. *In principio erat Verbũ, & Verbum erat apud Deum*. Como pudo ser el no respõder falta de memoria, y recuerdo? Como auia comulgado quando se recostò, y hizo la pregunta. Y este Sacramento tirà tan poderosamente a ganar essa potencia del alma, que es la memoria, que como si se la comiera al Euangelista, quando comulgò, assi no se acordaua sino de lo que tocaua a Dios, y su proceder eterno, que por esso dixo: *In principio erat Verbum, &c.* Pero de lo otro, que era saber quien auia de ser el traydor, que era curiosidad de la tierra, de esso se oluida, y pierde la memoria.

Ecclesia in officio Sãcti Ioann.

Chrisostom.

Ioan. 1.

ria, porque se la ganò el mismo Dios sacramentado. De Moysen lo dixo San Pedro Chrysologo, como pudiera yo dezirlo aqui de San Iuan. *Qui substantia Dei pastus, omnia mortalia oblitus est ad inuenta.* Que el q̃ se come a Dios, todo lo que no es Dios oluida.

A la otra potencia de nuestra alma, que es el entendimiento, estale muy bien a Dios el ganarla; esto es, le està muy a su gusto y agrado, pues comiendole con solo vn bocado de carne, los brios al espiritu, y al discurso descaecido con lo mismo que se alienta, dexa obrar a la Fee, acerca del mysterio, que por excelencia se intitula. *Mysterium fidei*. Y que por soberano no se permite a los ojos mas linces de la razon. Porque esta naturalmente no puede llegar a entender, que en aquella Hostia, y Caliz, ay carne, y sangre de Dios, que estan los accidentes sin sujeto: *Accidentia sine subiecto existunt, vt fides locum habeat.* El cuerpo de Christo todo en toda la Hostia, y todo en qualquiera parte: el modo inextenso y miraculoso con que alli se sacramenta, gozando el cuerpo propriedades de espiritu, ó calidades de Dios: Como dixo San Bernardo. *Ascendit caro ad proprietates Dei.* Todo esto por mas que esfuerce su buelo el entendimiento, no puede por si llegar a entenderlo. Pues que remedio? que el mismo Dios dissimulado gane, y se coma, cautiuandolo en obsequio de la Fè, al mismo entendimiento. *Captiuantes intellectum in obsequiũ fidei.* Para q̃ no vse del, mas que sino le tuuierá.

D. Tho. in opuscul. 57

Bernar. ser. de Ascẽsione.

He notado que a este Sacramento le llaman pan de vida, y de entendimiento. *Panis vitæ, & intellectus.* No pondero el pan de vida, sino el pan de entendimiento? Llamarase assi, porque al que le come con su sazon de puridad de conciencia, le dà entendimiento para conocer tal copia de dichas, como alli consigue? no, aunque por esso se pudiera llamar dignamente pan de entẽdimiento. Pues porque? yo diria, que no porque lo dà, sino porque lo quita, para dexar obrar a la Fè: que entonces entiende vno mejor,

Ecclesiast. cap. 15.

mejor, y con mas certeza sus mysterios, quãdo menos los entiende cõ su discurso proprio. Sirua de adorno a la propuesta aquel dezir ponderoso del Apostol San Pedro al referir la ostentacion de gloria, que hizo sobre la cumbre del Tabor, quando imitando su ròstro superiormente al Sol, y desafiando sus vestidos victoriosamente a la nieue, quedò transfigurado: y tan hermoso y para ver, que dixo el Padre a vozes, que le auia lleuado sus agrados, y que era su Hijo muy querido. *Hic est Filius meus dilectus, &c.* *Matth. 17.* Testifica pues el Apostol esta marauilla, y dize. *Et hanc vocem nos audiuimus, cum essemus cum ipso in monte sancto, & habemus firmiorem propheticum sermonem.* Y esta voz deifica, *2. Petr. 1.* o aclamacion paterna, yo y mis compañeros la oymos estando con el en aquel monte excelso. Pero aun tenemos en prueua desto otro testimonio mas firme, que es el de los Profetas. Como? el testimonio de los Profetas, es mas firme y cierto que el vuestro? *Firmiorem propheticum sermonem?* Pues Pedro, no sois vos despues de Dios (en quanto Pontifice, y Pastor supremo de la grey Christiana) la primera regla del dezir, y determinar articulos de Fè? Si. Fuera de esso, han de ser mas firmes, y ciertos los testimonios de los Profetas, que no vieron, ni oyeron, que el vuestro que vistes y oystes, como quien se hallò presente? Es sin duda que si. Porque los Profetas hablan, no lo que ellos saben y entienden por si, sino lo que el mismo Espiritu Santo les enseña y dicta: y es mas cierto y firme lo que Dios dize y reuela, que lo que yo veo; que yo me puedo engañar por lo que pongo de mio; y los Profetas no, què no pusieron nada de suyo, sino que hablaron siempre inspirados de Dios, y estriuando en la autoridad de Dios, que es verdad primera, y primera en dezirla: como enseñan los Theologos comunmente en la materia de *Fide*. Luego el que cree los mysterios de Dios, no porque su entendimiento le assegura, sino por lo que la fee de los Profetas le informa, quando menos entienda dellos, y *DD. Theol. materia de Fide.* princi-

principalmente deste escondidissimo de la Eucharistia los penetrara mejor; y con mas firme certeza; y con grande merito: assi lo dixo el mayor Africano San Agustin. *Ideo bene creditur, quia cito non capitur, nam si cito caperetur, non esset opus, vt crederetur, quia videretur*. Por esso se cree mejor, porque se entiende menos, y no tan aprissa como quisiera la capacidad natural, y si de otra manera, y con mas facilidad se penetrara el mysterio, no auia necessidad de fee. Luego para merecer, y creerlos mejor, es menester no entenderlos bien. Y mas en este diuinissimo del cuerpo de Christo nuestro Saluador; que se llama pan de entendimiento, como digo yo, porque lo quita comiendoselo, quando lo dà para que crea, y no entiéda por si solo: *Panis vitæ, & intellectus*.

Aug. in Ioã.

Adelante, que el jugador picado, y tracendido, no gana con menos gloria la otra facultad, o potencia, que segun nuestra escuela enseñada del Principe de los Theologos, y padre de las formalidades nuestro Doctor subtilissimo Escoto, es la mas noble, y la mas libre de nuestra alma, que es la voluntad: a la qual creciendo ardides a su juego, y glorias a su imperio su bien hazer, la enamora, y cautiua de modo, que parece se come la voluntad, robando hasta los afectos mas libres del coraçon. A ver si el apoyo desdize de lo que propuse. La primera vez q̃ Christo se puso a publicar el mysterio faustissimo y inexhausto de la Eucharistia, y començò a dezir, que auia de dar su carne en comida, y su sangre en beuida. *Caro mea vere est cibus, &c.* Fue tan grande el encuentro de edtendimientos, y voluntades que vuo, entre los que le oyan, que se diuidieron en tres vandos. Porque vnos començaron a dezir litigiosos. *Quomodo potest hic nobis carnem suam dare ad manducandũ?* Otros escandalizados dezian: *Durus est hic sermo, & quis potest eum audire?* O que cosa tan dura, no solo en el hazerse, sino aun en el percebirse con el oydo! otros resueltos a dexar a Christo, y buscar la vida, no querian andar

Doctor subtil. Scotus.

Ioan. 6.

andar ya con su Magestad. *Abierant retro, & non iam cum illo ambulabant*. Pero buelto el Señor a sus dicipulos y allegados, les dixo sentidissimo. *Vultis, & vos abire?* Y vosotros amigos os quereis ir, y dexarme? Respondio el Apostol San Pedro, por todo el Apostolado. *Quo ibimus? verba vita aterna habes*. A donde hemos de ir que mas valgamos? que tienes Señor palabras de vida eterna? Aora notese con aduertimiento, que despues de auer oydo dificultar, a los que le oyan las singularidades peregrinas del Sacramento; luego tirò a ver si ganaua la voluntad de sus queridos dicipulos, diziendoles. *Vultis & vos abire?* Y vosotros tẽdreis libertad para quereros apartar del regalo, y credibilidad deste mysterio? v que luego Pedro le responde. Y dõde auemos de ir, si tienes palabras de vida eterna? Lo entiendo yo, como si dixera; si nos prometes en tu platica la vida eterna por esse mãjar de tu carne. *Qui manducat hunc panem viuet in aeternum*. A donde auemos de ir, o como podremos tener voluntad para perder tanto bien de vida eterna.

Y de donde tanto rendimiento de afectos a Christo, y a su mysterio? Yo estoy a dezir, que de solo auer oydo tratar del mysterio al Redemptor Iesu Christo. Mas, que el Iueues de la Cena, assi que lo acabò de instituir, comulgando a sus dicipulos, les dixo. *Accipite, & manducate hoc est Corpus meum*, y no vemos segun el texto, que ninguno hablasse palabra de duda, ni de contradicion. Pues de donde se originò no tener ni entendimiento, ni voluntad para contradezir, o dudar apartandose? Dize el Arçobispo Constantinopolitano Chrysostomo, que fue la causa; la oracion que hizo Christo a su Padre, antes de la Cena, o el mismo Sacramento que auian recebido debaxo de los accidentes de pan, y vino. Esse como si les comiera el entendimien, y la voluntad, assi les ganò essas dos potẽcias, pues ni con el entendimiento dudauan, o contradezian; ni con la voluntad se apartauan desafisionados, antes rendi-

Matth. 26

Chrysostom.

dos le consagrauā af- ctos del coraçon.

Otra delgadeza mas prima. Aun el hablar deste Sacramento solamente (miren que serà recibirle en el pecho dignamente?) parece se come la voluntad, y la arrastra poderoso a sus amores. Vna estrañeza del ingenio de San

Seuerian. Seueriano, que noto hondamente, y con gran primor: que fue tan declarado el odio del demonio contra Christo sacramentado, que no solo desseo al principio impedir la institucion, y despues la fee, y credito del mysterio, sino que al fin quiso impedir hasta el hablar en el. Y esse fue el intento (dize San Seueriano) que tuuo este enemigo embidioso en cuydar mañoso, que jamas los Iudios le hiziessen cargo, de lo que auia dicho, acerca del mysterio de su Carne, y Sangre; que no hablassen del. Porque vereis que el demonio para crucificar al Señor, y dar la sentencia cōtra el por manos de sus enemigos los Hebreos, juntò, y acumulò todo quanto supo de Christo nuestro Señor, con sociolor, o apariencia de crimen. Y assi dezian por primero cargo, que se auia hecho Hijo de Dios; *Quia Filium Dei se fecit*; Tambien que se hazia Rey. Otros le hazian cargo, de que predicaua doctrina falsa, que era engañador del pueblo, y amotinador de la Republica: *Inuenimus hunc subuertentē gentē nostrā*. Y al fin para q̄ fuesse el

Luc. 23. pleyto cōcluso, y bien sustāciado, llegarō dos testigos fal

Matth. 26 sos, y dixeron. *Hic dixit, possum destruere templum hoc, & in tribus diebus excitabo illud*. Este dixo, que tenia tan fuerte, y poderoso braço, que podia destruyr este templo de Dios, y renouarlo edificado en tres dias. Ay mas cargos que hazer al Señor, Iudios? Ay mas delitos que achacarle a este Inocente, Satanas? Parece que no. Dize agora San Seueriano. Pues a mi me parece que se os passo por alto el mejor cargo. Y para que lo veays, pregunto: porque no le hazeis cargo, y le arguis, de que dezia que auia de dar vida al mundo, dando su Cuerpo en comida, y su Sangre en beuida, disfraçandose debaxo del velo mila-

groso de los accidentes de pan, y vino? es por dicha mas impossible destruyr vn templo hecho en quarenta años, y repararlo, y reedificarlo en tres dias, que reparar el mundo todo destruydo, y viuificarlo con vn bocado de pan? no por cierto. Ea pues, porque no lo hazeis cargo desto, pues es tanto mayor cargo, quanto es mayor impossible? Ha dize San Seueriano, que essa es treta, y traça mañosa del demonio, no querer industriosamente cuydadoso, que se hablasse entre los Iudios del Sacramento del Altar, ni aun para hazer cargo, y achacalle mayores delitos al Saluador. Porque se recelaua adiuinandolo, que solo el hablar los Iudios deste mysterio soberano, aun en agrauio, y odio de Christo tenia fuerça tan poderosa, para rendir, y mouer voluntades, ganandolas, o comiendoselas, que solo esso bastaua para encender los afectos de los Iudios, y arrastrarlos a la credibilidad, y veneracion del mysterio. Por esso callò tanto el demonio, acerca del mysterio, y se recatò tan cuydadoso. Miren si podremos dezir, que gana con bizarria, y destreza la potencia mas noble, y libre de nuestra alma, que es la volũtad? Y que si el lance de tres, y dama consistia en comerse el alma, y sus tres potencias, que se ha executado el lance a las mil marauillas, con la disposicion de la Eucharistia.

Concluyamos el juego, pues tambien, y ayrosamente ha concluydo el lance este Dios de amor, que lo traçò preuenido para si en la eternidad, y a vista de su Padre. *Ludens coram eo omni tempore*. Y en tiempo para bien del hombre, y tormento del demonio en aquel tablero generoso, donde como si fuera juego se pone vna pieça, que es manjar tan delicado, que no tiene de pan, sino solo superficiales barruntos. *Ludens in orbe terrarum*. Digo pues por conclusion forçosa, que si al Christiano que con decoros de puridad de conciencia candida, llega a comerse en pan al jugador galante, que nos regala en carne; a esse se le come el

me el mismo pan celeste, y por ser tan viuo: *Ego sum panis viuus*. Lo transforma, y conuierte en su ser deifico: *In me manet, & ego in eo.* Al que llega a la tabla del juego; Ay que dixe, tabla del juego! y es indecencia al sonido, y atender del vulgo, quando se habla de la mesa sacramental, que pide mayores decencias en su trato: mejoremos pues el dicho. Al que llega al tablero animado de aquel juego sacramental: a la mesa del mas opimo, y sustancial alimento, que pudo al gusto conduzir sabores, con mala disposicion: y con vn coraçon tan impuro, y torpe, que es Reo de innumerables crimines: a esse tal, pregunto le comerà Dios el alma, que es la dama, por quien muere, y murio amorosamente? Dicho se esta que no. Pues que le sucederà en el juego, y sus contingencias a esse infelice desalmado? Que? Yo lo dirè. Que porque no come, como, o quando deue le soplaran el alma.

Le soplaran el alma? Si. No es ordinario en el juego de damas, quando vno no come la pieça, que està en casa a proposito, soplarle la dama, si auia de comer con ella? Pues a esse modo aqui en este juego diuinissimo del Altar. al hombre que no come, quando deue, o como deue, le soplarà el alma el mesmo jugador diuino, el mismo Christo sacramentado. Serà possible, que la prueua por vltima, pueda seruir de mas vistosa gala al sermon todo. Diria yo que la explicacion mas germana de aquello de

Malach. 3. Malachias. *Ipse enim quasi ignis conflans*. Es dezir, que Christo (de quien habla alli el Profeta a la letra) es como fuego, que sopla. No imagino se presumirà de mi, que no sè yo, que el proprio, y riguroso significado del verbo *Conflare*, es, o juntar metales vaziados, o quitar la escoria a los ya juntos, y forjados. Claro està. Mas vsando aora de

Retoric. la figura Metonimia, que llama el Retorico, y se comete a cada passo en la Escritura, que es, *Continens, pro contento*. O estando en otra significacion, que tiene el verbo *Conflare*. Que es respirar, o soplar juntamente; lo he de entender,

tender, y romancear de modo, que diga de Christo nue- stro Saluador, que en aquel Sacramento soberano es; *Quasi ignis conflans.* Como fuego que sopla: al alma pura para apuralla, y acrysolalla mas; y a la impura, que no le come como deue, para quemarla, y abrasarla; o para dezirlo de vna vez, para soplalla, y auentalla enojado al abismo mas profundo, al infierno mas horrible. *Calepin. in suo diction.*

El exemplo, y el desempeño tenemos en vn indigno co mulgante, que fue Iudas: de quien, y de su infelicidad infausta, dixo el Padre San Cypriano vnas palabras, que establecen a mil marauillas mi concepto. *Cum primum os sceleratum panis sanctificatus intrauit, illico parricidalis animus vim tanti Sacramenti non sustinens, exsufflatus est de area tanquam palea; & preceps euertit ad proditionem, & pratium, ad desperationem, & lacum.* Notense aquellas palabras. *Exsufflatus est de area tanquam palea.* Y veran como consuenan con essotras: *Quasi ignis conflans.* Siendo castigo en Iudas, lo que en Christo fuego sacramentado, digo yo que es atributo. Pues al punto que el pan santificado (dize Cypriano) entrò por la boca del aleuoso dicipulo, no pudiendo sufrir la fuerça de tan flamante Sacramento, fue arrojado de la mesa, o soplado de la mas preciosa era como vna paja. *Exsufflatus est de area tanquam palea.* Porque como Christo sacramentado es fuego que sopla, *Ignis conflans.* Al alma pura para purificalla, y acrysolalla mas, a vna alma tan impura, y execrable como la de Iudas, para arrojarla, y soplarla como paja de la era sacramental donde se llegò atreuido, alla a las cauernas mas horribles de la perdicion, *Et preceps euertit ad proditionem, &c.* Y assi veran en el sucesso el desempeño de mi especulacion. Pues el jugador diuino, como al entrar por la boca de Iudas, soplò a su alma, no pudiendo el traydor sufrir la fuerça de tan potente soplo, o tan actiuo fuego: miren, como si fuera su pecho vn vaso de vidrio, rebentò en el lazo, se le derramaron las entrañas por la tierra. *Cyprianus.*

{o}

Actorum 1. *Diffusa sunt omnia viscera eius.* Y de alli fue a parar auentado, o soplado como paja a las cauernas infernales, a dõde en crecidos fuegos, y a manos del mayor estrago pague las penas merecidas a tanto desacato, y desman.

Gloriosamente Señor aueis acabado el juego, y acertado el lance de tres, y dama; ayrosamente por cierto aueis burlado al demonio jugador contrario, ganandole la dama, alma de su pretension. Y assi bien podra la fama aclamaros, y los siglos veneraros por jugador soberanamente felice. Gozad pues en eternidades gloriosas ostentaciones de tãto amor, y juegos dignos de tan diuino empleo: y en tanto que vuestra Real assistẽcia debaxo de esse dosel de albores consagrados, influye alientos de espiritu endiosado, y se dexa cortejar afable, desta grandiosa Iglesia; deste Pais hermosissimo, y solar generoso de la ciudad de Granada; Conceded (como Pontifice original) fauores al desamparo, consentid remedios a la necessidad, negociad seguridades al temor: a las deuociones creced alientos, a los años festines, a los dones mejoras de gracia, y a esta coronas bellas de gloria. Amen.

(?)

SVB CORRECTIONE Sanctæ Matris Ecclesiæ.

Licencia, y aprouacion de N. R. P. Fr. Pedro de Collantes Moriz, Calificador del Consejo de su Magestad enel supremo dela general Inquisicion, Lector Iubilado en Santo Theologia, y Guardian que fue de S. Francisco el Real de Cordoua, y al presente deste grande de Granada.

HE leydo con atencion, y cuydado este Sermon, que predico el P. Fr. Miguel de Ortega Predicador principal deste nuestro Real Cõuento de S. Francisco de Granada, y lo hallo grande por todos lados. Por el mysterio altissimo de la Eucharistia, ya se vee: pues Christo le llamò Cena grãde. *Cœnam magnam.* Y el Padre San Ambrosio, añadiendo a lo grande lo venerable, dixo. *Magnum quidem, & venerabile Sacramentũ.* Por el teatro, y lugar dõ se le predicò, q̃ es la Santa Iglesia Metropolitana de Granada: tan grande y eminẽte en todo, como vozea la fama, y respeta la admiracion. Por el sujeto a quien se dedica, el señor Doctor don Luis Venegas de Figueroa y Cordoua, Maestrescuela de Salamãca, sujeto tan claro, y adornado en letras y gouierno, que es de los mas grandes juyzios de la Corona de Castilla. Tãbien por el Autor, que si bien menor en la profession; en la felicidad, y luzimiento de estudios en las ocasiones, y concursos mas graues de Andaluzia, y deste Reyno, se ha hecho tanto lugar con el aplauso, y tan grande en el arte, como lo dirà la inuencion y nouedad, conque logra el assumpto que propuso. Por esto, y porque enel no hallo cosa que se oponga a la Fè, y buenas costumbres, y por condecender tambien con el gusto de tantos como lo han pedido y desseado ver impresso. Doy licencia para q̃ se pueda imprimir. Dada en este nuestro Conuento de S. Francisco el Real de Granada, en 11. de Agosto de 1639. años.

Fr. Pedro de Collantes.

Apro-

Aprouacion del Doctor D. Pedro Serrano Cathedratico de Prima de sagrada Theologia en la Vniuersidad de Baeça.

POr mandado del señor Licēciado Pedro de Molina Soriano Visitador, Vicario, y Iuez Eclesiastico desta ciudad de Baeça, y su partido, por el eminentiss. señor Cardenal Obispo de Iaen mi señor. He visto este sermon, q̃ en la S. Iglesia de Granada predicò el P. Fr. Miguel de Ortega Predicador mayor del Real Conuento de S. Francisco de la dicha ciudad, en q̃ no menos admirò la singular agudeza con que explica el mysterio mas oculto de nuestra sagrada Religion, q́ los lugares de Escritura, q̃ tan a proposito pondera, para el apoyo de vn pensar tā nueuo, en materia donde tanto se ha dicho. Iuzgole por muy digno de que salga a luz. En Baeça, a 1. de Setiembre de 1639.

Doctor Serrano.

EL Licenciado Pedro de Medina Soriano, Arcipreste desta ciudad de Baeça, Visitador, Vicario, y Iuez Eclesiastico della, y su Arciprestazgo, por el eminentiss. señor Cardenal Obispo de Iaen, del Cōsejo de estado de su Magestad, por la presente doy licencia a qualquier impressor desta ciudad, para q̃ pueda imprimir el sermon referido con la aprouaciō del D. dō Pedro Serrano, atēta la dicha aprouacion y censura, y se imprima conforme al original q̃ va rubricado del presente notario, poniēdose en el dicho sermon esta aprouacion y licencia. Dada en Baeça, a 1. de Setiembre de 1639.

El Licenciado Soriano.

Por su mandado.
Luis Geronymo de Herrera not.